

EL ESTIMULO

AÑO II.—TRIM. IV. }

 RIOBAMBA, NOVIEMBRE 13 DE 1886.
 EDITOR, DON JULIO ANTONIO VELA.

} NUM. 23

"EL ESTIMULO."

Riobamba, 13 de Noviembre de 1886.

LO QUE SON LOS MONTONEROS EN EL ECUADOR.

Dejemos que la ciencia discuta el análisis de los delitos políticos cuyo estudio es tan importante que aún agita muy poderosamente los ánimos de todas las escuelas. Bástenos, por ahora, determinar que, mientras en lo antiguo tales actos afectaban las personas ó dinastías, en la edad presente se dirigen á las leyes é instituciones, las cuales unen hoy, al parecer, robustas y lozanas, en medio del fragor de los combates, y sucumben al día siguiente, así bajo los golpes de la opinión como bajo los del hacha revolucionaria. Los crimenes, cuando han tenido una causa política, se han mirado hasta cierto punto con indulgencia; pero si no se refieren á este orden de ideas, si no se justifican ante la opinión pública, el motín, la asonada, el incendio, las heridas, los ataques á la propiedad tienen de considerarse como delitos comunes y á sus autores como á criminales dignos del mayor castigo.

No inventamos teorías: consignamos simplemente un hecho de observación fundado en la naturaleza misma de las cosas. La sociedad moderna lanzada á un abismo de males, distingue perfectamente, aun en medio de la confusión de ideas que en todas partes reina en punto á política, las nociones de justicia y derecho que estriba en propia conservación, y por eso, tiene levantado en alto el brazo de los tribunales para reprimir á los que turban su público indispensable societo. Los *robes* de Chile y los *haces* de Italia, sembrando el terror y la muerte por todas partes, nunca jamás han sido tenidos por delinquentes políticos que atraigan sobre sí una mirada de compasión, ni nadie ha aplaudido sus criminales hazañas.

Hoy por hoy, el Ecuador á través una época excepcional y del todo desconocida en su historia de más de cincuenta años de existencia republicana; pues, entre los personajes malvados que ha habido en estos tiempos, y los ha producido muchos y muy malos, figuran los *montoneros* izquierdos, turbulentos, sin lealtad y sin principios políticos, han declarado

guerra á muerte á la sociedad misma que no puede prosperar sino á la sombra de la paz. Atizadores de la discordia, viven los montoneros en perpetua lucha con los guardianes del orden público, sin que el rigor pueda espantarles, ni contenerles el perdón. A cualquier soplo de esperanza, por vana y vaga que sea, se lanzan á los poblados, abandonando la soledad de los campos incultos ó la espesura de los bosques seculares, para cometer crímenes horribos, que nada tienen de políticos y que les acarrea el odio y el desprecio de todos los partidos.

Hay una secreta afinidad entre el *montonero* y el *vago* de las sociedades. Aquél merodea en el despoblado, éste, si puede, roba en la ciudad; pero unos y otros son de varios modos y por mil títulos el azote de las poblaciones. Están en íntimo comercio los unos con los otros; pues los vagos son cómplices de los montoneros; y de aquí que en ninguna aldea, en ningún cantón, en ninguna provincia haya hombre de bien que apruebe la conducta de los que, echándose leyes y honra nacional á las espaldas, andan formando bolinas infernales. El *montonero* no es, pues, delincuente político, sino criminal común sobre quien debe recaer toda el peso de la ley y la acción de la justicia.

El comercio á bajo de la paz, han dicho con sobrada razón los economistas; y nosotros juzgamos que los vanos esfuerzos empleados por vagos y montoneros en atentar al bienestar común serían provechosos á la riqueza pública, si se dirigiesen al adelanto y perfeccionamiento de la agricultura. Entonces nuestros inmensos campos, oprobio de este siglo industrial, se convertirían en suelo privilegiado que ofreciera á la contemplación del caminante un delicioso edén formado por la naturaleza y el trabajo humano. Pero la producción es exigua, el consumo aumenta ó disminuye desmedidamente, el crédito desaparece, la moneda cambia de valor, cuando los brazos arrancados á la industria, lejos de establecer el equilibrio entre la oferta y la demanda, se ocupan en prolongar esta crisis que á todos nos abruma.

Los caudales públicos que se invierten en la persecución constante de los montoneros, á no haberlos, con grande utilidad se emplearían en las obras públicas que las necesidades del homaco progreso reclaman.

Manteniendo en perpetua alarma á los miembros de la asociación civil, la autoridad misma se ve en el extremo de separarse de la ley, de distraer los fondos del Erario destinados á mejor objeto y de cometer las más veces arbitrariedades hasta cierto punto justificables. La fuerza pública, la policía, los tribunales deben aprehender y someter á juicio á los montoneros que no son enemigos políticos, como hemos dicho, sino criminales comunes.

INSERCIONES.

"LA AMERICA."

 DISCURSO DE FEDERICO R.
 COULERT,

 AL INAUGURAR LA ESTATUA DE BOLIVAR,
 EN LA CIUDAD DE NUNTA-YONK,
 EL 17 DE JUNIO DE 1884.

(CONCLUSIÓN.)

Así pues, por algún tiempo, honores de toda especie le fueron prodigados. Fué hecho Presidente de Bolivia y Presidente del Perú; fué elegido y vuelto á elegir, pero su fortuna habría sido incompleta si estas días prósperos hubieran durado. Él había servido á su patria demasiado bien, demasiado fielmente, para que no se acabara por rechazarlo. Una oposición surgió. Causa Venezuela de su unión y se separó de Colombia. Se hizo repentinamente el desahrimiento de que Bolívar era ambicioso y se le fulminó el cargo terrible de su ambición. Él entonces sosegadamente renunció su empleo y se retiró á la vida privada, pero desgraciadamente no á disfrutar de ella por largo tiempo.

Comenzó entonces la parte dolorosa de su historia. Los enemigos de él iban en aumento. Sus amigos se aliaron con sus enemigos; y en los países mismos que había libertado, que había gobernado como Dictador y en los cuales había sido adorado así como a dios, apenas si hubo un punto en que le fuera permitido reposar. El ostracismo le fué impuesto por un decreto del Congreso de Venezuela, y los habitantes de esta República estaban tan enojados

de oírle llamar su Libertador como lo estaban los de Atenas de oírle llamar á Aristides el Justo.

Pocas escenas hay en la historia más patéticas que la de los últimos días de Bolívar. Él tenía conciencia del importante servicio de que le era deudor su país, y tanto como despreciaba la riqueza meramente material, era celoso del honor que le correspondía por sus espléndidas proezas. No le era en modo alguno lloroso el verse rebajado en el amor y en el respeto de sus conciudadanos. Ahora, hombre de muchas virtudes físicas, no carecía de defectos. Ambicioso de fama, ansioso de gloria y de poder, él había esperado confiadamente en tesoros de gratitud y de reverencia para él en los corazones de sus compatriotas. Pero aquellas repúblicas, jóvenes é inexpertas como eran todavía en las prácticas republicanas, eran ya suficientemente repúblicas para ser ingratas; y Bolívar tuvo que beber hasta las heces el cáliz de la amargura. No hay, con efecto, exageración retórica cuando se dice que murió de tristeza. Un asesino había atentado contra su vida en Setiembre de 1828. Ese asesino era conciudadano suyo. La cobardía tentativa se frustró casi milagrosamente en lo que hacía á su objeto directo. Su vida no fue por el momento sacrificada; pero del mismo modo que César, cuando vió levantada también contra él la mano de Bruto, Bolívar sintió á sus propios hijos alzados contra él en la persona del que había intentado asesinarlo. Su amor patrio, su orgullo, su honor—ayeron heridos del mismo golpe. La dulzura de la vida acabó para él. Para eso había trabajado y combatido! Para eso había desafiado la muerte en todas sus formas! Para eso había cruzado los montes, como Anibal, dado cédigos á su país, como Napoleón, y expelido de su suelo nativo á los egresores extranjeros, como Washington.

Desde ese tiempo fue visible un gran cambio afortificando en él. Los resortes principales de su alma estaban gastados y el vigor de su mente pareció desfallecer. Cuando la rabia de sus enemigos iba triunfando cuando las columnas contra él redoblaban de amargura; cuando, en una gran batalla, era más necesario que nunca poner en obra todos sus recursos de resistencia y de defensa, él se retiró de las funciones públicas y cedió casi sin la menor lucha á la furia de sus adversarios. La prensa de Venezuela le prodigó insultos y libelos que lo hirieron en lo vivo, y entonces cayó en el profundo desmayo de que jamás volvió. La ingratitud de su país nativo no le alcanzaban á compensar los testimonios de afecto y de respeto que le tributaban los otros pueblos que él había libertado. El Ecuador le proclamó "Padre de la Patria." La mayor parte de Nueva Granada se pronunció por él y acudió con urgencia la vuelta de él al poder. Sin embargo el ostracismo de Venezuela

subsistía: los puertos de su propia república siguieron cerrados para él.

Emprendió entonces viajar, á un bazar en el cambio de climas—vivo á sus padecimientos así físicos como mentales; mas su fin se aproximaba y él lo reconoció prontamente. Uno de sus últimos actos fue firmar con mano trémula una proclama de despedida dirigida á sus conciudadanos: "He trabajado con desinterés, abandonando mi fortuna y aun mi tranquilidad. Me separé del mando cuando me persuadí que desconfiaba de mi desprendimiento. Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y hollaron lo que me es más sagrado, la reputación de mi amor á la libertad. He sido víctima de mis perseguidores, que me han conducido á las puertas del sepulcro. Yo los perdono... Mis últimos votos son por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye á que cesen los partidos y se consolide la Unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro."

Esto sucedió el 28 de Diciembre de 1830. Tal fue el postrer documento público firmado por él. Él vió la aproximación de la muerte sin temor y sin pesar, y se preparó á recibirla con todos los solemnes y consoladores ritos de la Iglesia en que había nacido. En el período que precedió á su final disolución, su pensamiento se volvió constantemente á la ingratitud de su patria. "José, solía decir á su fiel criado, vámonos de aquí puesto que nos echan... pero ¿á dónde iremos?"

Murió Bolívar en el undécimo aniversario de la ley rectificada por él mismo en Augustura, por la cual se creó á Colombia. No tenía sino emarenta y siete años de edad cuando sus trabajos terminaron. Por más de veinte años había estado empeñado en el grande objeto de su vida, cual fue el asegurar la emancipación de su país y libertar el suelo americano de la dominación europea. Experimentó muchos reveses y alcanzó muchas victorias. Fue el hombre más conapuro de su tiempo. Como sucede á todos los que realizan cambios en el orden de cosas establecido, suscitó contra él enemigos numerosos é implacables. Se le censuraban sus procedimientos, se le censuraba su ambición, se negaba su patriotismo. El tiempo con todo, que disipa el humo y la confusión de la batalla, nos lo muestra ahora ya en su verdadera luz. Hombre he dicho que fue, por supuesto no exento de faltas, pero que benefició á su país y al género humano. En un siglo en que notoriamente hay grandes hombres que descienden en ocasiones á compromisos dudosos por el amor del dinero, nadie pudo abrigar dudas á cerca de la integridad de Bolívar. Entró en la carrera pública rico y de alta salte pobre. Conquistó así por sí solo la libertad de tres Estados y levantó, los mismo á la dignidad de naciones soberanas. Halló el caos en sus leyes, incompletas y confusas, y él las perfeccionó, y sentó la administración de

la justicia sobre firmes y durables cimientos. Enemigo de la esclavitud, no se contentó con matarla sino que consumió su propio haber en abolirla. Grande era su ambición, mas eran nobilísimos los objetos que ambicionaba. No hay para qué negar que amaba la fama y el poder, pero él los aplicaba al bien de su pueblo. "Al cabo se le empieza á hacer justicia. La nación que él creó y que enseguida lo rechazó, ha levantado ya monumentos en honor suyo. La capital del Perú ha erigido una estatua ecuestre al libertador del país en conmemoración de sus altos hechos, y nosotros hoy estamos poniendo aquí el sello á la definitiva consagración de su gloria y sus servicios."

REMITIDO.

Riobamba, 6 de Noviembre de 1886.

Sr. E. de "El Estímulo."

Si no fuera que D. Julio C. Salem hubiera tomado el nombre de su estimable periódico, para encabezar, mal aconsejado, el gresero papel que ha lanzado al público contra el *Observador imparcial*, en defensa de su amor al empleo (por si el abuso denunciado haya tomado asiento en su oficina), no volvería á ocuparme de no asunto en que pudiera quedar mal por el dicho señor; pues no consentiré en que el "Estímulo" quede como receptor de denuncias falsas y el *Observador* como m. n. n. n.

No nos acentramos á asegurar, de la mano, que el abuso de cometa sólo en esta administración y el inocente Julio que debía haberse fijado en esta frase para tratar del asunto en otros términos y de diferente manera, se ha constituido el solo responsable, habiéndose creído directa y únicamente denunciado. Por lo ménos queda en limpio la duda de su pureza y honradez, de que tanto alardea.

El *Observador* no ha mentado, pero ni por la quinta parte del peso—no largo, al asegurar que el abuso existe, sin embargo de las certificaciones y de la existencia de tres Bancos en Guayaquil, que da como argumentos para desorientar la verdad.

Cuando el portador de la libranza sabe que le han remitido billetes de tal Banco, ó tal clase de dinero, según los términos en que está concebida, que prima en contra del abuso el cambio—cuenta si hay diferencias en la entrega? El empleado en cuya administración se comete el abuso podrá decir: "cuando no se ha hecho el cambio," y presentar la carta—cuenta al interés de; pero para éste caso el abuso, y esto es, bendito Julio, lo que se quiere que no exista, ya sea tú el que negocias en esa materia con la fe pública ó con cualquiera de los administradores. Por eso fue general la amonestación

que te va haciendo ampolla por tu imprudencia.

De aquí deducirás que el *Observador* no ha puesto el ojo en tu amado empleo sino en el hecho público para que haya entendido; pues el que ha visto varias libranzas, como se te acaba de explicar, quiere orden, es amigo del que bien se porta y enemigo de todo abuso y de vivir de empleos.

¿Dirás todavía que se ha mentado por la mitad de la brida? ¿Me pides que cite un caso particular para ser creído? Pues allá te va. Por de pronto a mí me bastan dos casos, que si eres porfiado te los seguiré citando otros, aun á pesar de que puede no seas tú el autor de ellos.

Ahora un año, poco más ó menos, el Sr. Enrique Coronel consignó en la Administración de correos de esta ciudad, la suma de veinticinco pesos en billetes del "Banco del Ecuador", para que sean entregados por el Sr. Administrador de Quito al Sr. Antonio Coronel Velazco; y este Sr. se encontró con que los susodichos billetes se habían convertido en billetes del "Banco de Quito", por obra y gracia de buen viaje y sabiduría quijotesca de algún empleado principal ó del conductor, según lo dijo en días pasados el oficio de su administración, don Julio. Ahora recuerda U. que el Sr. Enrique Coronel le pidió explicaciones del cambio? ¿Recuerda que ocurrió á uno de los jueces y solicitó unas absoluciones de U. para acreditar la clase de billetes consignados?

Entonces, como otras veces, hubo el abuso, Julio, y lo hubo sin que sepamos en cual de las administraciones fue cometido? ¿Quieres, bendito, que el público no se queje?

En días pasados, el Sr. José María Ypez recibió en su mano una encomienda remitida, no sabemos á punto fijo si de Cuenca ó de Guayaquil, pero en billetes del mismo "Banco del Ecuador". ¿Cómo se llama este negocio, no sé si de los administradores ó de los conductores? ¿Quieres más cosas...?

Movido por una honra que no sabe el Sr. E. hasta donde la aprecio, me he visto, Sr. E., en el imprescindible caso de salir al frente para darle esta lección de prudencia, al mismo tiempo que de urbanidad, pues no que yo haya tenido el capricho de llamarlo *Observador imparcial*, ha de ser causa para que el dicho hombre tome una pluma de ganso y escriba en mal lenguaje la apoteosis de su honra, llamándose mentiroso. Que me pida más casos, Sr. E., y yo se los seguiré dando, por el deseo de la honra nacional, no por el estúpido ánimo de manchar honradas reputaciones.

¿Quién es ahora el mentiroso? He citado hechos para no quedar confundido, como espera don Julio, y sea esta la ocasión de aconsejarle, que no se haga responsable de aquello que no puedo responder; pues á él le consta que siquiera una vez ha habido el abuso que me ocupa, va-

la menos que se vió en la precisión de prestar áque las absoluciones de que hice mención antes, los que siento se haya olvidado al concluir su reportación cuando dice: "el público hará justicia á los empleados de esta y las otras Administraciones de la República". El *Observador* se dejó engañar, y con él meaos que con ningún otro, podemos emparapetarnos en mediando sus intereses propios.

Adiós!

Un Observador imparcial.

GACETILLA.

El jueves 7 del presente ha fallecido en Quito la Señora Virginia Klinger de Aguirre. Muertes como ésta lamenta con razón la sociedad entera, que pierde en la Señora Klinger una benefactora de la humanidad.

La casa de Huérfanos de San Carlos y otras obras pías fundadas en Quito con capitales de exclusiva propiedad de esta Señora, están diciendo á todos que éla fue un ángel de caridad en la tierra. Esa casa, esas obras pías serán el monumento eterno levantado á su memoria.

Dimos, pues, á Quito, y en especial á su afligida familia, el más sentido pésame.

ULTIMAS NOTICIAS DEL SUR.

Telegrama despachado de Guayaquil el 8 de este mes, á las 2 h. 19 m. p. m.

"Señor Gobernador de la provincia del Chimborazo.

Contestando su telegrama le copio el dirigido por Flores sobre el triunfo en Esmeraldas.

S. Flores Comandante General y Gobernador de Guayaquil.

El 2 ocupé Esmeraldas con una muy regular resistencia de parte de enemigos, y después de encuentros destrozamos los rebeldes, causando 21 muertos, 19 heridos y muchos prisioneros. De nuestra parte 4 muertos y 7 heridos, entre estos el Subteniente Coarates del 3º de Línea. Las autoridades rescatadas todas y sin daño alguno, así como todos los empleados, los que quedan constituidos en sus respectivos empleos. Salí de Esmeraldas el mismo día 2 á las 8 p. m. para ponerme al habla con U.U. á fin de que pongan en conocimiento de S. E. el Jefe del Estado este nuevo castigo dado á los desgraciados obstinados enemigos de la Patria, por los bizarras soldadas de la ley y del derecho. Casi todos los rebeldes en armas han sido ecuatorianos. Saluda á U.U. su afectísimo

R. Flores."

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

El Colegio nacional de San Felipe recibirá en estos días un nuevo padre de la Obra, procedente del Perú.

Celebramos su venida, pues así se facilitará más y mejorará la enseñanza de este establecimiento.

La escuela de los H. H. C. C. de Guano es seguro que en estos días volverá á tener su perfecta organización, gracias á la constancia y generosidad de su fundador el Dr. D. Antonio Severón; al apoyo que le presta la Municipalidad de ese Cantón, y á la deferencia con que el H. Bernardo María, Visitador de las E. E. C. C., mira los establecimientos de esta provincia.

La escuela de H. H. de esta ciudad en este año ha recibido el incremento de dos clases, subiendo ahora á ocho sin contar la de telegrafía que forma un departamento independiente, y que ella sola podría proveer de telegrafistas á toda la República. Todas las clases tienen un número crecido de alumnos.

Las continuas lluvias han impedido la conclusión del local para la escuela de H. H. C. C. en la Villa de La Unión; de suerte que es penoso el anunciar que esta no funcionará sino en el año venidero.

VISITA PASTORAL.

Sabemos que el Ilustrísimo Sr. Andrade viene á tomar un ligero descanso después de la visita de los pueblos de Guaranda, para continuar con los pueblos de esta provincia. Dios quiera que la santa visita sea fecunda en buenos resultados, en especial para la educación de los niños, sin la cual no hay redención social.

Obras públicas.

Gracias al empeño de la I. M. de este Cantón fueron concluidas y apropiadas las clases en la casa comprada por el Sr. Guo. y la enseñanza ha tomado el ensahe que llevamos dicho.

La casa adyacente al Hospital, que se construye para escuela de niños pobres y para asilo de niños de ambos sexos, tiene ya casi concluido un hermoso tramo que es debido á la infatigable laboriosidad de los H. H. de la C. y al auxilio dado por la Gobernación y algunas personas piulosas.

La obra más grandiosa que en el día se ejecuta en esta ciudad es la de la rotonda que se levanta para el culto del Corazón de Jesús; tiene ya su construcción tres metros sobre el nivel del terraplén. Cuenta para completarla con dos poderosos elementos: los P.P. de la Compañía de Jesús, que dirigen el plan de la obra, y la piedad de los fieles que hacen el tesoro. La obra lleva tres años de comenzada y más de 15000 \$ empleados de la misma economía.

Después de la anterior el pueblo de Quito ya no tiene una magnitud qué está en vía de ejecución en esta provincia; actualmente están concluyendo las obras para los dos arcos, de éron de veinte varas de abertura cada uno. Los ma-

teriales para cargar los arcos están prontos.

Por la iniciativa de las autoridades y por la buena voluntad de los particulares hay los fondos necesarios para las escuelas entre Riobamba y Guaró, Riobamba y Obambo y para los puentes de Obambo, Penipe y La Quinta, esperándose solo la bajada de las aguas de los ríos, que se creen ser en Diciembre ó Enero, para dar principio a estas últimas obras.

El 11 por la noche se presentó voluntariamente preso el Teniente Pontón, por haber hecho una berrida castañal, con un tiro de revolver, al Señor Celso Zepeda.

"El Mensajero".—Gracias por la atención, q' aunque en la dirección no cumplen el deber de corresponder al cargo de "El Estímulo", pero di á que va á manos del Editor ó Redactor (palabras que entendemos las juzga sinónimas al colega), y con esto le basta á él y nos basta á nosotros.

Nada y halagueña en la noticia que, tocante á escuelas de los HH. CC., nos da en su n.º 21: "se van á aumentar, dice, dos clases más, que se hacían absolutamente necesarias en razón al crecido número de niños que sollicitaban ingresar", ó mejor, deseaban instruirse. Los dos clases tan necesarias están ya establecidas, Señor Mensajero, gracias á la actividad del Señor Gobernador de la provincia y á la sabia cooperación del C.M. Es lástima y muy grande que ahora que se hallan establecidas estas clases haya comprendido su necesidad el colega; pues á haberlo entendido así antes no hubiera retirado la posición del Hermano que sienta la Santa Iglesia Catedral, gracias á las mejores entendidas del Señor Ex-Vicario Zepeda. No es tarde, con todo, vuélvase á dar la renta de ese Hermano, y verá el "Mensajero" cuantos niños más, de esos que desean aprender, se educan cristianamente.

Ya sabemos cuantos establecimientos de instrucción primaria (ya contar son los de secundaria) se establecen con fondos eclesias-

tipos. Ha sido la escuela de Guaró que es costada en gran parte con fondos municipales de ese Cantón, y la misma que un auto de santa visita eclesias-tica casi, casi, la echa abajo, sin dala por contraria á los sagrados cánones. Si Dios es servido de darnos gusto, ya publicaremos dicho auto para que abra los ojos el "Mensajero", y con otra claridad que la del día, vea las lumnas blancas que se esperan.....

LAS CALLES CANTAN.—¿Qué es esto colega? Más luego nos dará la noticia de que las calles de esta ciudad no sólo cantan *Rosarios* sino que dan alegres serenatas y bailes y.....

Pero precindiendo de esto, por qué no dice que la hermosa divi-dión del Rosario cantado, se debe á la virtud é infatigable celo del D. Carlos Sanz?

AVISOS.

GALERIA HISTÓRICA DE MUJERES CELEBRES. POR DON EMILIO CASTELAR.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra se publicará por tomos en 4.º mayor, de unas cuatrocientas páginas de impresión, en riquísimo papel satinado y tipos nuevos, adquiridos expresamente para esta publicación.

El tomo primero, que aparecerá en los primeros días del próximo octubre, irá ilustrado con un magnífico retrato y un pensamiento autógrafa del Señor Castelar, ejecutados ambos trabajos al agua fuerte por el renombrado artista D. Bartolomé Mauri.

Sin embargo de la importancia de la obra, que es sin disputa la mejor que ha brotado del fecundo ingenio del Señor Castelar

y de los sacrificios que nos cuesta esta publicación para presentarla con el lujo que la misma requiere, el precio de cada tomo será de

5 pesetas en Madrid y 6 en provincias.

En América fijan el precio los señores correspondientes.

Los pedidos del primer tomo se dirijan á don José María Faquinetto, editor, Olivar, 6. principal, quien ruega á los señores correspondientes que se sirvan hacer con la mayor prontitud las demandas que gusten de esta obra á fin de que se ponga á la venta en un mismo día en toda España.

No se sirven pedidos en comisión, sino como venta definitiva y por cuenta y riesgo del correspondiente y no incluido del importe de los ejemplares que se pidan.

MAQUINAS DE COSER

LA FABRICA SINGER. GARANTIZADAS.

Se hallan de venta en el almacén de los S. S. Ramón Froyol y C.ª, única agentes en esta ciudad. Calle de la "Concepción."—Plaza de Santo Domingo.

ABOGADO PARA LOS PGRERES.

El que suscribe ofrece gratis sus servicios profesionales á la gente menesterosa.

Ju'no Antonio Fela.

SE va á inscribir la escritura de venta de un solar y medio de terreno, en Licto, llamado "Sullagay", otorgada por Domingo Ruiz y su esposa á Juana Soqui.

EL MENTIROSO POLÍTICO.

El mentiroso político es hermano del mentiroso común ó ordinario, solo que este es un infeliz que miente casi siempre sin conciencia de lo que hace y modestamente, y sin otro objeto que mentir, y sin otro placer que el que le crea. La siguiente mentira es un ejemplo: ¿Seben U. D. S. S., lo que ha pasado?—Qué es lo que nos cuenta U. ? que es el que está destruido desde Latamunga hasta Ambato, por un aluvión del Cotoaguasi.— Y cómo lo ha sabido U. ? por un colega que recibió en esa milanta de Quito. Y el mentiroso con quien se marcha á las flechas y sin más explicaciones. De este tipo á su hermano ó hermano existe un hijo, que es la mentira; pero el mentiroso político es generalmente un tonto, y un tonto presumido que se cree gran hombre á por lo menos hombre necesario.

Se le ve un bellón en su presencia; primero cierra un ojo y después os dice su voz baja, pero que oigan todos; "mentira, este bellón es falso"; os coge en seguida y cuenta una perla de cosa, etc. etc. etc. contrarias á lo que el pobre cree. Si el bellón es de algún combate, al vencerlo le ha azejado, enjupera los murtes, los heridos, con tal final, con tal prospectiva que al infeliz que le está hablando se tapa la boca, se las ha de tragar; no hay remedio. Este mentiroso, y por supuesto, es siempre enemigo del gobierno, pues de otro modo creería perder su importancia.

É, si le escribe al candidato de la revolución le miento también, pues le ofrece armas, hombres, dinero, provincias enteras, por parecer hombre de importancia. Miento á los tontos que le rodean, les cuenta las maravillas que tiene preparadas para echar por tierra la tiranía, las cartas que ha escrito, las que espera recibir, y si á mano viene, finge comunicaciones y las muestra á cuantos puede, aunque este procedimiento de muchas veces es en el Pandélico. ¿Qué importa! Todo queda compensado con hacer el papel de hombre de provecho y de grande in flujo.

Cuando miro á un grupo de estos personajes y sé que están en jaula por sus mentiras, me acuerdo de un pobre candidato que había en Quito. Llegado el carnaval mi hombre se con-suega real y medio de d. de guerra, pues con esto compraba huevos, piñatas y dulces ó frutas. Armado á sus drogas se colaba en la puerta de calle de la mas linda moza de la capital y poníndose tras el porción se dejaba á sí mismo como una vela, y así en seguida con tanta de pasquin á contar al mundo entero, que la Sra. N. le había hecho llamar para jugarle y obsequiarle. Andando así por la calle se encontraba con el comisario que le aplicaba la multa por no haber obedecido el bando, y como no tenía con q' pagar de 1 á 5 d. se le encarcelaba. ¿Por qué no iba cuando me había habido temido guerra y me lo iba á jugar ó perar una fuda?

UN FORJIDA O.